

# El trabajo femenino en la Cataluña industrial (1919–1930): una propuesta de reconstrucción

Cristina Borderías,<sup>1</sup>  
Conchi Villar,<sup>2</sup>  
Roser González-Bagaria<sup>3</sup>

## Resumen

En las últimas décadas se han evidenciado los sesgos que en el conocimiento de las tasas de actividad femenina ha provocado su subregistro en las fuentes tradicionales como los Censos Nacionales de Población y los Padrones Municipales, tanto en España como en otras partes del mundo. Este subregistro distorsiona nuestro conocimiento de la estructura de los mercados de trabajo, el cambio estructural y la productividad de los distintos sectores económicos y también el análisis de las estrategias de empleo en el seno de las familias, los determinantes del empleo femenino, la contribución económica de las mujeres a los hogares y los niveles de vida familiares. En distintos países se están buscando fuentes y metodologías alternativas que permitan reconstruir la actividad sobre bases más fiables. Este artículo forma parte de un proyecto de investigación de esta naturaleza. A partir de algunos estudios de caso de localidades industriales catalanas y combinando distintos tipos de fuentes se revisa la validez de algunas hipótesis clásicas que relacionan la actividad femenina con el ciclo de vida familiar.

**Palabras claves:** censos de población, padrones municipales, actividad femenina, estrategias de empleo, economías domésticas.

---

1 Profesora Titular, Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, cborderiasm@ub.edu

2 Doctoranda del Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona.

3 Doctoranda del Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona.

### Summary

In the last decades historians have provided new evidences showing the biases in the knowledge of female participation rates produced by traditional sources like the National Census of Population and Municipal Registers, both in Spain and elsewhere. This underreporting skews our understanding of the structure of labor markets, structural change and productivity of various economic sectors, as well as analysis of employment strategies within families, the determinants of female employment, the economic contribution of women to household and family living standards. This is leading researchers from different countries to seek alternative sources and methods that allow the reconstruction of female activity on more reliable sources. This article is part of a research project of this nature. By individual cross-referencing occupational data in the enumerator books with the occupation in workers census and waged books in some industrial catalan municipalities this article aims to identify the underreporting of female activity in the local enumerator books, adjusting labour force participation rates and provide new evidence to review some classical assumptions relating female activity to family life cycle.

**Key words:** women's work, labour force participation rate, population registers; enumerator books, qualitative data; quantitative data, labour market, family economies.

### Résumé

Au cours des dernières décennies, les historiens ont réuni de nouvelles données empiriques qui montrent le sous-registrement de l'activité féminine dans les recensements nationaux de la population ainsi que dans les registres de population, à la fois en Espagne et ailleurs dans le monde. Cette sous-déclaration fausse notre compréhension de la structure des marchés du travail, des changements structurels ainsi que de l'analyse des stratégies d'emploi au sein des familles, des déterminants de l'emploi féminin et de la contribution économique des femmes au niveau de vie des ménages et de la famille. À défaut des statistiques nationales valables, on a recouru à de nouvelles sources et à des méthodes alternatives qui permettent la reconstitution des tendances de l'activité féminine et de ses caractéristiques sur des bases plus fiables. Cet article fait partie d'un vaste projet de recherche sur ce sujet. Sur la base de quelques études de cas concernant la Catalogne industrielle, on cherche à identifier la sous-déclaration de l'activité en combinant différentes sources et à corriger les données. Ces nouvelles données, conduisent à remettre en question les hypothèses classiques qui relient l'activité féminine au cycle de vie familial.

**Mots clés:** activité féminine, taux d'activité, recensement et registre de population, marché du travail, économie familiale.

## INTRODUCCIÓN<sup>4</sup>

En las últimas décadas se han evidenciado los sesgos que en el conocimiento de las tasas de actividad femenina ha provocado el subregistro en las fuentes tradicionales como los Censos Nacionales de Población y los Padrones Municipales; tanto en España (Borderías, 1993; Pérez-Fuentes, 1995; Camps, 1995; Gálvez, 2000; Arbaiza 2002) como en otras partes del mundo (Higgs, 1987; Nyberg, 1994; Horrell y Humphries, 1995). Este subregistro distorsiona nuestro conocimiento de la estructura de los mercados de trabajo, el cambio estructural y la productividad de los distintos sectores económicos y también el análisis de los determinantes del empleo femenino, la contribución económica de las mujeres a los hogares y los niveles de vida familiares. Ello está llevando a investigadores de distintos países a buscar fuentes y metodologías alternativas que permitan reconstruir la actividad femenina sobre bases más fiables. Este artículo forma parte de un proyecto de investigación de esta naturaleza. Está estructurado en tres secciones. En la primera se discuten las hipótesis y metodologías con que la historiografía europea está abordando actualmente estos intentos de reconstrucción, y sus resultados más relevantes. En la segunda, se

---

4 Este artículo forma parte del Proyecto I+D+I «La reconstrucción de la actividad económica en Cataluña: Trabajo y movilidad social» financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (HAR2008/01998HIST). IP Cristina Borderías (Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, c/Montalegre 6-8, Barcelona 08001 cborderiasm@ub.edu). Agradecemos a los asistentes al seminario en el que fue presentado este proyecto (Universidad de Barcelona, 10 de Febrero de 2007), sus contribuciones. Resultados preliminares del mismo se han presentado previamente en diversos foros. Entre otros C. Borderías, A. Solà y LL. Ferrer «Reconstructing the female activity rate and labour market structure in Catalonia (1830-1955): problems, sources and methodologies», I Seminario Internacional *Methodologies for reconstructing the female activity rate in historical Europe*, Barcelona, January 11th, 2008. Este fue el primero de una serie de cuatro seminarios internacionales en torno a los que se ha ido construyendo una red informal de grupos de distintos países que están trabajando sobre la Reconstrucción de la tasa de actividad femenina en Europa. Primeras versiones de este artículo en las comunicaciones presentadas por Borderías (2010b), González (2010a) y Villar (2010a) al IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica celebrado en Sao Miguel, Azores, el 17-19 Junio 2010; así como en Borderías (2010c) al II Seminario Internacional «Reconstructing the Female Labor Force Participation Rates in Western Europe, 18th and 19th centuries» (ESF Exploratory Workshops, Barcelona 4 - 6 November, 2010). Agradecemos a todas las personas asistentes su contribución a la mejora de este artículo, así como a sus evaluadores anónimos.

hace lo mismo respecto a la historiografía española. En la tercera se describen las fuentes utilizadas y la metodología empleada. En la cuarta se presentan primeros resultados que reconstruyen, con fuentes alternativas a las habituales, la actividad femenina obrera en tres localidades catalanas —Manresa, Gironella y Barcelona— durante el primer tercio de siglo XX; se cuantifica y tipifica el subregistro de la actividad en los Padrones Municipales a la luz de fuentes como los Censos Obreros realizados por las Juntas Locales de Reformas Sociales, listados de fábrica y las cotizaciones al Retiro Obrero; se corrigen los datos de actividad consignados en los padrones a partir de la información de las fuentes mencionadas; y por último se analiza el peso de algunas variables relacionadas con el ciclo de vida familiar en la actividad femenina. Los resultados apuntan que la relevancia atribuida tradicionalmente a dichos factores es en buena medida un «artefacto estadístico».

### **La reconstrucción de la actividad femenina en la historiografía europea reciente**

El impacto de la industrialización en las tendencias de actividad femenina, sus pautas y sus determinantes suscitan de nuevo el interés de la historia económica y social más de medio siglo después de las ya clásicas obras de Clark (1919) y de Pinchbek (1930), y de las investigaciones y debates que tuvieron lugar durante las décadas de los setenta y los ochenta del siglo XX. En Gran Bretaña, uno de los países en los que la producción historiográfica al respecto ha sido más ingente, este debate ha vuelto recientemente a un primer plano. En otros países como Francia, Bélgica, Holanda, Estados Unidos, Canadá, Italia, Finlandia, Suecia, Dinamarca y España, la investigación sobre estas cuestiones ha sido considerablemente menor, aunque en estos últimos años se aprecia, así mismo, un interés renovado. Monográficos en revistas, seminarios internacionales, sesiones en congresos, proyectos financiados en distintos países a nivel nacional e internacional dan cuenta de ello.

En Gran Bretaña, la falta de datos para el período pre-industrial (Sharpe, 1995; Horrell y Humphries, 1995) y la por todos reconocida dudosa calidad del registro de las ocupaciones de las mujeres en sus Censos Nacionales, son una de las causas más importantes de las divergencias aún existentes y de la continuidad de estos debates. En las últimas dos décadas se ha producido una importante literatura crítica

respecto a la fiabilidad del registro censal y han comenzado a elaborarse estimaciones del subregistro de la actividad femenina a partir de fuentes alternativas. Existe hoy un consenso general en considerar que la actividad femenina agraria es la que está afectada por mayores niveles de sub-registro (Verdon, 2002a; Higgs, 1987; Anderson, 1998; Burnette, 1996; Shaw-Taylor, 2007). Sin embargo no sucede lo mismo por lo que se refiere al servicio doméstico, sobre-estimado para algunos (Higgs, 1982) y razonablemente bien contabilizado para otros (Anderson, 1998). Más controvertido resulta aún el caso del empleo industrial. Para algunas historiadoras el subregistro afectó también a este sector de manera muy relevante, especialmente cuando se trataba de las mujeres casadas, hasta el punto de considerar que la imagen de las trabajadoras textiles como mujeres jóvenes y solteras es un «artefacto estadístico» (Horrell y Humphries, 1995: 95). Otros han considerado que, excepción hecha del trabajo a tiempo parcial, los datos de actividad industrial son relativamente fiables, sobretodo en las zonas textiles (Anderson, 1999; Mackay, 1998; Saito, 1979; Goose, 2007) aunque, como veremos más adelante, esta idea está siendo sometida a revisión en los últimos años.

En el caso del sector agrario, el agujero negro de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, se han elaborado índices correctores progresivamente afinados utilizando distintas metodologías. En Inglaterra, Richard Wall (1986) propuso considerar a toda esposa de campesino como activa agraria. Nicola Verdon (2002a y 2002b) detectó que en 1881 solo una de cada catorce jornaleras registradas en los libros de salarios de algunas explotaciones agrarias declaraba su ocupación en el censo local de esa misma fecha. En Holanda, considerando que entre 1849 y 1900 en cada explotación agraria trabajaba como mínimo una mujer (Van Zanden, 1985), se han ajustado correspondientemente los datos censales, calculando que el sub-registro de la actividad femenina agraria en los censos fue del 13% en 1849, del 58% en 1899 y del 40% en 1909. Las primeras rectificaciones de las cifras de agrarios del Censo británico de 1851 propuestas por Higgs (1987) multiplicaban por 4.2 el número de trabajadoras. Con posterioridad (Higgs, 1995) corrigió este primer índice proponiendo un 3.4 y alentó a los historiadores a continuar perfeccionando estos cálculos. Por su parte Joyce Burnette (1996) propuso doblar el número de trabajadoras en la agricultura; una propuesta que ha sido extrapolada al conjunto del país en el proyecto de reconstrucción de la estructura ocupacional británica dirigido actualmente por Shaw-Taylor (2007).

Algunos estudios muy recientes están obligando, también, a replantearse la idea generalizada de que la declaración de ocupación de las obreras industriales en los recuentos censales, en particular la de las obreras textiles, fue muy fiable (Goose, 2007). El trabajo más conocido e influyente al respecto es tal vez el de Horrell y Humphries (1995) que, utilizando como fuente alternativa los presupuestos obreros de familias trabajadoras de Preston en 1851, mostraron que el porcentaje de las esposas de trabajadores de fábrica llegaba al 61%; un porcentaje muy superior al 14% de las mujeres casadas de la localidad, según el censo local de Preston.<sup>5</sup> La investigación de Anderson (1999) sobre Preston, señalaba las bajas tasas de actividad de las mujeres obreras casadas mayores de 40 años, aunque, a la vez, sugería que cuando se retiraban de la fábrica continuaban realizando otros trabajos, como era el hospedaje; consecuentemente propuso considerar como activas a las esposas de cabezas de hogar en los que había huéspedes. Más recientemente, Amanda Wilkinson (2010) ha cuantificado el subregistro censal de la ocupación de las trabajadoras de la seda de Courtauld (Essex) utilizando una metodología distinta<sup>6</sup>. A partir del cruce de un censo laboral con el censo local ha detectado que en 1851 tan sólo la mitad de las obreras declararon correctamente su ocupación, mientras en 1861 lo hizo un 65,7%, un 20% la dejó en blanco y un 14,3 % declaró una ocupación distinta. Este estudio, aun siendo sobre una única localidad y sobre una muestra muy reducida, ha sido reconocido ya por numerosos especialistas como un serio cuestionamiento de la «bondad» atribuida hasta ahora a los censos de las localidades textiles (Goose, 2007).

Este recorrido, forzosamente rápido, da cuenta del dinamismo con que ha resurgido este tema en la historiografía británica más reciente y de las diferentes metodologías que se están desarrollando para reconstruir la actividad femenina. Estas nuevas estimaciones

---

5 «Many authors have used nineteenth-century census data to demonstrate declining female participation and increasing employment segregation, although the censuses at best can only help with trends after 1841, in the last part of the industrial revolution. But even for this period the census enumeration of women's employment is demonstrably inaccurate (...) checks provided by other local and national evidence such as wage books and oral histories suggest substantial under-reporting of female work in the agricultural sector, in manufacturing and in certain service occupation» (Horrell y Humphries, 1995: 95).

6 Se trata de una tesis doctoral en curso dirigida por Edward Higgs.

van a afectar a distintos aspectos del debate. Así, se está cuestionando ya si las interpretaciones de las tendencias de actividad femenina —ascenso (Mckendrick, 1974), descenso (Pinchbeck, 1930; Horrell y Humphries, 1995), curva en U (Goldin, 1994), estabilidad (Earle, 1989), diferencias nacionales, regionales o locales (Horrell y Humphries, 1995; Sharpe, 1995)—, derivan de un problema de fuentes, de las características diversas de los entornos locales o de una más compleja combinación de ambas cosas. Otro de los temas afectados por el sub-registro de la actividad femenina es el análisis de sus determinantes, ya que eran las mujeres casadas y con hijos pequeños las que más difícilmente aparecían como activas en los censos locales. Por eso cabe preguntarse si la idea de que la actividad de las mujeres estaba en relación directa con el ciclo de vida —abandonando el trabajo al matrimonio, al nacimiento de los hijos o a la llegada de estos a la edad activa— (Tilly y Scott, 1978; Goldin, 1979; Horrell y Humphries, 1995; Anderson, 1999) podría, efectivamente, ser una ilusión estadística.<sup>7</sup> De hecho, algunas investigaciones han mostrado el efecto positivo que la cualificación (Gullickson, 1986; Cento Bull, 1991; Van den Eeckhout 1993; Scott, 1993; Quataert, 1985) y las oportunidades ofrecidas por los mercados de trabajo (Pennington y Westover, 1989; Hudson y Lee, 1990; Rose, 1991; Horrell y Humphries, 1995; Lown, 1990) tenían sobre la continuidad de las trayectorias laborales femeninas, relativizando así el impacto de los «factores de oferta». Se ha señalado también que el efecto adverso de los salarios masculinos era sólo ligeramente mayor que el efecto positivo de los salarios femeninos en la determinación de la participación de las mujeres en los mercados de trabajo (Saito, 1981) y que la relación entre status y salario del marido y actividad de la mujer dista mucho de ser general, mostrando, por el contrario, una gran variabilidad regional y sectorial (Saito, 1981; Horrell y Humphries, 1995; Anderson, 1999). En

---

7 Existe un consenso muy extendido en rechazar el uso de los padrones municipales para lo que se refiere a las trayectorias de actividad femenina en los sectores agrícolas y artesanos (Anderson, 1999), lo mismo que para las ocupaciones en «mercados no formales» como era el caso de las lavanderas, vendedoras y planchadoras (Lown, 1990). La mayor parte de los estudios históricos que han tratado de analizar la relación entre ciclo de vida y trayectorias de actividad femenina en la transición a las sociedades industriales se han centrado en el trabajo fabril utilizando en la mayor parte de los casos los Padrones Municipales locales sobre cuya validez hay dudas más que razonables, como plantean algunos de los autores comentados a lo largo de estas páginas.

algunas áreas textiles la alta demanda de empleo y los altos salarios de las mujeres llegaron incluso a influenciar los comportamientos reproductivos (Schellekens, 1993). En definitiva, a la luz de las investigaciones más recientes, la interpretación sobre el peso de los factores de oferta y de demanda está cambiando.<sup>8</sup>

### La reconstrucción de la actividad femenina en la historiografía española

Los censos nacionales de población han sido la principal fuente utilizada para reconstruir la estructura ocupacional española y la evolución de la población activa. Aún así, es también ampliamente conocido que no recogen adecuadamente la actividad de las mujeres y que sus datos al respecto son en buena medida una ilusión estadística derivada de los discursos de género que influyeron en la construcción del sistema estadístico moderno (Borderías, 1993 y 2003; Pérez-Fuentes, 1995; Camps, 1995; Gálvez, 2000; Arbaiza 2001 y 2003).<sup>9</sup>

Los Padrones Municipales se han visto, en ocasiones, como una fuente alternativa; en algunos casos —los menos— por registrar adecuadamente la ocupación, en otros porque permiten realizar algunas estimaciones y proponer ciertos ajustes a las cifras censales. ¿Qué sabemos hasta ahora sobre su fiabilidad? A la luz de las evidencias disponibles parece que son una fuente muy heterogénea. Veámoslo.

Como en otros países, los datos existentes hasta ahora apuntan que el subregistro era probablemente mayor en el sector agrario. Algunas estimaciones lo han cifrado en torno al 50% (Pérez-Fuentes,

---

8 «There is little support for the argument put forward by Lindert and Williamson that women dropped out of the labor force as the shadow price of domestic work increased relative to wages. The argument that the decline in participation was caused not by supply shifts but by changes in demand associated with structural and or institutional changes still runs» (Horrell y Humphries, 1995: 103).

9 En las últimas décadas se han publicado distintos trabajos que hacen un balance exhaustivo del estado actual de estos estudios (Borderías 2002; Borderías y Pérez-Fuentes 2009) por lo que nos permitimos remitir a ellos, reteniendo aquí solo una síntesis de las referencias consideradas imprescindibles para enmarcar nuestras hipótesis, metodología y resultados.

1995; Sarasúa, 2000). Sin embargo las variaciones parecen ser muy relevantes incluso entre localidades con estructuras agrarias muy homogéneas. Así, por ejemplo, en localidades vascas como Arteaga (1897) y Yurre (1887) la declaración de actividad femenina era muy elevada (60% en el primer caso y 89% en el segundo), mientras que en los barrios agrícolas de San Salvador del Valle (1887), en Morta (1889) y en Mendata (1877), donde la situación era muy similar, solo lo declaraban entre un 5 y un 9%. (Pérez-Fuentes, 1993 y 1995). Frente a ello, en contextos de pequeña propiedad agraria se ha sugerido aplicar la misma metodología empleada por Wall en Inglaterra, considerando como activas a las esposas de labradores (Pérez-Fuentes, 1995; Moya, 2006).

A la luz de las más recientes aportaciones, el supuesto de que el registro del trabajo industrial es algo más fiable no parece confirmarse. En Sevilla, Lina Gálvez (2000), cruzando información empresarial con los padrones municipales de finales del XIX, ha mostrado que entre las cigarrerías sevillanas, obreras cualificadas con una fuerte identidad laboral y un prestigio reconocido, el subregistro era muy elevado (75%). En la conserva gallega, a pesar de constituir el 90% de la mano de obra, las mujeres aparecían como no activas independientemente de su estado civil y su edad (Muñoz, 2003). En el País Vasco, en los municipios del Alto Nervión como Zeanuri y Zeberio o en los municipios pesqueros, los padrones parecen recoger con cierta verosimilitud la actividad de hombres y mujeres. En cambio, en localidades urbanas como Vitoria, Balmaseda, Durango y Tolosa o en la zona de las Encartaciones, las tasas de actividad entre 1857-1880 apenas alcanzan un tercio de la población femenina, una cifra considerada altamente improbable (González Portilla y Urrutikoetxea, 2003). En la zona minera vizcaína, en el municipio de San Salvador del Valle, considerando como activas a las esposas de los labradores y a las pupileras que acogían en sus hogares a otros trabajadores en calidad de huéspedes se ha estimado un subregistro del 28,7% en 1877, aumentando en 1887 al 68,6% y en 1900 al 77,4% (Pérez-Fuentes, 2004). Con la misma metodología Arbaiza (2003) ha cifrado en un 20% el subregistro para Baracaldo a finales del XIX y Uriarte (2006) en un 50% el de Eibar en 1900.

En el pequeño comercio el trabajo femenino apenas se registraba. En Bilbao, las mujeres, fueran titulares del negocio o trabajadoras como ayuda familiar, tampoco declaraban su ocupación; el subregistro

alcanzaba el 38.6% (Pareja, 2006)<sup>10</sup>; en el Madrid del último tercio del XIX era prácticamente total (Pallol 2006), lo mismo que en Granada (Moya, 2006). Las propietarias de otro tipo de negocios lo declaraban aún menos; sin disponer aún de una cuantificación, estudios en España y en otros países están poniendo de relieve que el trabajo en los sectores menestrales y de clases medias era mayor de cuanto pensábamos hasta el momento (Solà y Vikström 2010).

A diferencia de lo sucedido en el País Vasco, donde apenas contamos con datos del sector industrial, en Cataluña, los estudios disponibles se han centrado en la población femenina obrera, fundamentalmente en el textil. Según Camps (1985 y 1995) en el Sabadell de 1920 un 40% de las obreras figuraban en el Padrón Municipal de 1920 dedicadas a «sus labores». Cristina Borderías (1993) detectó un porcentaje de subregistro muy similar (35%) entre las trabajadoras de «*cuello blanco*» (telefonistas o administrativas) de la Compañía Telefónica Nacional Española al cruzar las fuentes empresariales con los padrones municipales de Barcelona en 1930 y 1945. Porcentajes aún mayores han sido detectados en el caso de la industria barcelonesa, como el caso del sector metalgráfico (Villar, 2002) y textil (Borderías, 2007). Algunos ensayos de corrección a nivel macro dan índices similares, como sucede al comparar los datos de censos y padrones con estadísticas industriales o censos obreros, como la Monografía Obrera de Cerdà en la Barcelona de 1856 o los del Censo Obrero Municipal de Barcelona de 1905 (Borderías, 2002b). Lo mismo ocurre en la Manresa de mediados del siglo XIX al contrastar los listados de miembros de asociaciones obreras con los Padrones Municipales (Ferrer, 1994).

Estas insuficiencias han llevado a extremar la prudencia en el debate acerca de la evolución de las tasas de actividad durante los procesos de industrialización, pues si a la luz de los padrones municipales parecería confirmarse una tendencia de descenso de la actividad en la segunda mitad del siglo XIX, dibujándose lo que podría ser la primera parte de la clásica curva en U, no puede descartarse que se trate de

---

10 En este caso el subregistro ha sido detectado cruzando los datos de la Matrícula Industrial de 1895 con la información del padrón municipal de 1900. En 1900 el 10% de los individuos inscritos en la lista de actividades comerciales y empresariales tenían como titular al frente a una mujer, pero solo el 38,6% de éstas aparecía registrada con profesión en el padrón de Bilbao a pesar de ser jefas de hogar en una elevada proporción (63,6%).

una ilusión estadística. Así lo han advertido historiadoras como Pérez-Fuentes (2004) y Arbaiza (2002) en sus estudios sobre los núcleos industriales y mineros de Baracaldo, San Salvador del Valle, Rentería, Durango y Bergara. En Cataluña, sin embargo, se ha dado una cierta credibilidad a la idea de que las oportunidades laborales para las mujeres descendieron durante el proceso de industrialización en núcleos textiles tradicionales como Sabadell, Esparraguera, Vilassar, Artés y Navarces (Camps, 1995; Nicolau, 1983; Llonch, 1993; Ferrer, 1994).

En la ciudad de Barcelona, a la luz de distintas fuentes estadísticas, no se corrobora esta tendencia que es, sin embargo, la que reflejan los Censos de Población de la ciudad (Borderías, 2003). Algo muy similar a lo sugerido para Madrid (Pallol, 2006).

Estas constataciones han llevado a la búsqueda de metodologías alternativas que permitan reconstruir la actividad femenina sobre bases más sólidas. En el País Vasco se ha hecho ya en algunas localidades con modelos económicos relativamente homogéneos y bien descritos donde es posible avanzar hipótesis bien fundamentadas sobre el trabajo agrícola de las esposas de labradores o la contribución económica de las pupilas a sus hogares. Más difícil es extrapolar esta metodología a los núcleos de economía mixta agrario-industrial característicos de Cataluña, donde la pluriactividad hacía más probable que las esposas de labradores trabajaran en la fábrica, como hemos podido constatar (Ferrer, 1994; Borderías, Solà, Ferrer, Villar y González, 2009). Por ello, en Cataluña, las metodologías basadas en cruces nominativos entre fuentes laborales y padrones de población, como las que seguimos en este artículo, son las que se desarrollaron más tempranamente y son las que ofrecen mayor fiabilidad puesto que permiten identificar concretamente el subregistro y reconstruir la actividad (Nicolau, 1983; Camps, 1985).

Abiertas permanecen, pues, no solo las cuestiones relativas a la dimensión de la actividad femenina y su transición durante los procesos de industrialización, sino también lo concerniente a los factores explicativos de la actividad femenina. De hecho, se ha admitido (Arbaiza, 2002) que la mayor ocultación del trabajo de las casadas con hijos dependientes llevaría a la necesidad de revisar las hipótesis mantenidas hasta hoy sobre las estrategias de empleo; en especial la idea de que las trayectorias laborales fueron más continuas en las fases pre-industriales. El proceso de industrialización habría dado paso a una mayor influencia del ciclo familiar en la oferta de trabajo femenina; el

trabajo de los niños habría tenido un efecto sustitutorio sobre el de las madres hasta al menos la segunda década del siglo XX, cuando la escolarización obligatoria y las propias demandas del mercado de trabajo dieron de nuevo mayor centralidad al trabajo de las esposas (Arbaiza, 2001 y Camps, 1995, Mendiola, 2002). Con la prudencia que impone la incertidumbre actual sobre la fiabilidad de las fuentes utilizadas, parece claro al menos, que la diversidad de pautas femeninas descrita en los últimos años impone una explicación compleja de los determinantes de la actividad femenina, que atienda no solo al ciclo de vida familiar, sino también, a las condiciones de los mercados de trabajo locales y a los factores institucionales y culturales.

## 1. MATERIAL Y MÉTODO

### 1.1 Fuentes y bases de datos

Aunque de manera excepcional, hemos encontrado algunos casos en los que los Padrones Municipales registraron la actividad femenina de manera muy fiable. Pero en términos generales, los padrones municipales catalanes son muy defectivos y su fiabilidad necesita ser sometida a un control muy riguroso. A la luz de otras fuentes, hemos constatado que incluso aquellos con tasas de actividad que podrían parecer relativamente elevadas —superiores a las medias provinciales— subregistraban la actividad femenina en proporciones considerables. Los Censos Obreros realizados por las Juntas Locales de Reformas Sociales y los boletines de cotización al Retiro Obrero son fuentes alternativas excepcionales para reconstruir la actividad femenina de las mujeres obreras en el primer tercio del siglo XX.<sup>11</sup> Con una relativa irregularidad, estas fuentes registraban los siguientes datos: nombres y apellidos de la población trabajadora en la industria y el comercio, edad, domicilio, empresa, oficio y a veces salarios. Con una inversión

---

11 Censos Obreros de las Juntas Locales de Reformas Sociales localizados hasta el momento: Centelles, L'Hospitalet de Llobregat, Manlleu, Manresa, Navàs, Olesa de Montserrat, El Prat de Llobregat, Rubí, Sabadell, Sant Feliu de Llobregat, Vic, Vilafranca del Penedès, Vilanova i la Geltrú, Olot, Palafrugell y Ripoll. Los boletines de cotización del retiro obrero se han utilizado para el caso de Barcelona que no cuenta con Censos Obreros de estas características.

ciertamente muy intensiva en tiempo, hemos cruzado esta información con la contenida en los padrones municipales a partir del desarrollo de dos bases de datos: PADROCAT Y CENOCAT.<sup>12</sup> De esta forma hemos podido controlar la existencia de subregistro de la actividad en los padrones, corregir dicha declaración y cruzarla con distintas variables sociodemográficas contenidas en los padrones municipales. En este momento estamos en condiciones de poder ofrecer datos más fiables sobre actividad y fundamentar de manera más sólida nuestro análisis sobre los determinantes de la actividad femenina, cuestión esta última que constituye el centro de este artículo.<sup>13</sup>

---

12 Estas dos bases de datos se han creado gracias al proyecto HAR2008/01998HIST: a) BASE DE DATOS-CENOCAT: es una base de datos nominativa que contiene toda la información consignada en los censos obreros realizado por las Juntas Locales de Reformas Sociales en 1919 y por las delegaciones de la Dirección General de Estadística (Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria) en 1923, así como en fuentes administrativas y de empresa. b) BASE DE DATOS-PADROCAT contiene toda la información que aportan los Padrones Municipales de Población: nombre, apellidos, edad, sexo, lugar de nacimiento, estado civil, parentesco, años de residencia en el municipio, alfabetización, ocupación, etc. La muestra inicialmente diseñada incluye 55 poblaciones catalanas representativas de cuatro modelos de desarrollo económico. El primer grupo, lo conforman 16 poblaciones (8 en la provincia de Barcelona, 2 en la de Lleida y 6 en la de Tarragona) que permanecieron a lo largo de todo el periodo como enclaves fundamentalmente agrícolas. El segundo grupo incluye 27 poblaciones (17 en la provincia de Barcelona, 4 en la de Girona, 4 en la de Tarragona y 2 en la de Lleida) cuya economía se caracterizó durante el siglo XIX por la convivencia de las actividades agrarias con actividades industriales. Aunque la mayoría eran núcleos textiles los hay también con una fuerte presencia de industrias como la alimentaria o la cerámica. El tercer grupo lo conforman 7 poblaciones costeras (una en la provincia de Barcelona, 4 en la de Girona y 2 en la de Tarragona) con un desarrollo económico que gira, por tanto, entorno a las actividades marítimas aunque también en algunas destaca una potente industria corchera. El cuarto grupo está integrado por 4 poblaciones de montaña (3 en la provincia de Lleida y una en la de Girona), cuya subsistencia dependía de los bosques y pastos así como de la ganadería. Estas actividades menguaron ya a principios del siglo XX a favor de una mayor dedicación al turismo. La capital catalana, Barcelona, el mayor centro industrial, comercial y financiero con puerto transoceánico de Cataluña y España, resta al margen de estos grupos. Actualmente la base de datos contiene 115 padrones municipales correspondientes a 43 localidades catalanas entre 1836 y 1950. De éstos, 22 corresponden a poblaciones de la provincia de Barcelona, 5 a la provincia de Lleida, 8 a la provincia de Tarragona y 8 a la provincia de Girona. Faltan por tanto aún por incorporar 12 padrones para completar la muestra. Se han codificado los hogares de acuerdo con la tipología de Laslett (1983) y las ocupaciones según HISCO.

13 Se han avanzado algunos primeros resultados en: Borderías, Solà, Ferrer, Villar y González Bagaria (2009) y Borderías (2010b)

## 1.2 La localización de los casos

Los casos escogidos para este artículo son la ciudad de Manresa, las colonias industriales del término municipal de Gironella y dos empresas situadas en dos barrios obreros de la ciudad de Barcelona: Sants y La Barceloneta. Esta selección responde a varios criterios: en primer lugar, por ser enclaves con una alta demanda de mano de obra femenina; en segundo lugar, porque sus diferentes características económicas y laborales permitían una aproximación al efecto relativo de los factores de demanda y, en tercer lugar, porque disponíamos de documentación laboral muy completa con la que corregir individualmente la declaración de actividad de los padrones municipales.

Manresa era desde el siglo XVIII uno de los enclaves manufactureros catalanes más importantes a la vez que centro comercial y administrativo de la comarca del Bages, situada en la Cataluña central. En el siglo XVII se había especializado en las manufacturas de cuero, en hilados y tejidos de seda, especialmente pañuelos, cintas de seda y, en menor medida, de cordones y galones. A finales del siglo XVIII se empezó a desarrollar la industria algodonera, en especial la confección de cintas de algodón (*vetes*). Su crecimiento vino reforzado por una agricultura de subsistencia propia y de exportación —principalmente vinos y aguardientes— (Oliveras, 1985). Manresa era pues capital de una comarca en la que desde la época preindustrial, las familias utilizaban intensivamente todos sus recursos en mano de obra; los hombres estaban especializados en una agricultura que requería muchos brazos y producía ingresos relativamente elevados— las mujeres en una industria textil, domiciliaria primero y fabril después.<sup>14</sup>

A mediados del siglo XIX, Gironella era, por el contrario, un municipio económicamente deprimido y fundamentalmente agrario (Serra, 1995). Este panorama cambió de forma muy significativa durante el último tercio del siglo XIX gracias al establecimiento de cuatro fábricas textiles<sup>15</sup> que aprovechaban el agua del río Llobregat para el funcionamiento de su maquinaria. Con la construcción de viviendas y la instalación de diversos servicios para los obreros (iglesia, escuelas, economatos, etc) estas fábricas se convirtieron, en poco tiempo, en colonias

---

14 Un primer análisis del caso de Manresa comparado con Bueu y Tourcoing en: Borderías, Muñoz y Craig (2010).

15 Viladomiu Vell, Viladomiu Nou, Cal Metre y Cal Bassachs.

industriales. La oferta de viviendas en estos centros fabriles no abastecía las necesidades de todas las familias obreras, mayoritariamente inmigrantes, por lo que el 45% vivía en el núcleo urbano o en municipios próximos. En 1920, el modelo económico industrial basado en el textil, con una alta demanda de trabajo femenino, había ganado terreno a las actividades del campo. Aún así, ambos modelos coexistieron junto a los talleres artesanos y a los pequeños comercios instalados en el antiguo núcleo urbano de Gironella, revitalizados por el aumento de la población que generó la construcción de las colonias textiles.<sup>16</sup>

El primer padrón municipal de Barcelona que ha llegado hasta nuestros días es el de 1930<sup>17</sup>, pero adolece de un elevado índice de subregistro. La ciudad no dispone de censos obreros nominativos por lo que la única posibilidad de aproximarnos al grado de subregistro y producir datos más fiables sobre la actividad femenina era recurrir a fuentes de empresas o a los boletines de cotización del retiro obrero. Para ello seleccionamos dos empresas: La España Industrial [LEI], una de las fábricas textiles más importantes de Cataluña situada en el barrio de Sants, e Hijos de Gerardo Bertrán [HGB], una mediana empresa metalúrgica situada en La Barceloneta, dedicada a la elaboración de envases, que puede considerarse muy representativa de las nuevas ocupaciones obreras, muy poco cualificadas, abiertas a las mujeres en los sectores productivos emergentes a principios del siglo XX.<sup>18</sup> A finales del siglo XIX ambos barrios se habían convertido ya en núcleos residenciales fundamentalmente obreros, dentro de los cuales convivían jornaleros de fábrica, obreros de oficio, artesanos y en menor medida pequeños comerciantes y grupos de empleados y dependientes. En ambos casos también se daba una alta y creciente demanda de mano de obra femenina.

---

16 El caso de Gironella forma parte de la tesis doctoral en curso de Roser González Bagaria, «Condiciones de vida y de trabajo en las colonias industriales catalanas: los casos de las colonias Viladomiu y cal Marçal (1866-1960)». Un avance de resultados sobre las estrategias de empleo de estas familias durante el período franquista en González Bagaria (2010a y 2010b).

17 Excepción hecha de un fragmento del padrón del barrio del Raval en 1848 cuyo subregistro alcanza cotas elevadísimas.

18 El caso de la empresa HGB forma parte de la tesis en curso de Conchi Villar, «Trabajo, familia y género en Barcelona. Estudio de un caso: Hijos de Gerardo Bertrán 1920-1975». Una primera publicación de resultados referidos a las estrategias de empleo de estas familias en Villar (2010).

### 1.3 Las muestras de población

La población a la que se refiere nuestro estudio es fundamentalmente obrera. En Manresa, según el censo obrero de 1919, trabajaban en las industrias, talleres y comercios de la ciudad, 2.259 mujeres y 1.536 hombres, lo que significaba un 24% y un 18% respectivamente de la población mayor de 19 años. De estas más de dos mil mujeres se han podido localizar en el Padrón (1920) seiscientos dieciocho, lo que representa el 27% sobre el total de trabajadoras del censo obrero.

En Gironella, en la misma fecha, según el censo obrero trabajaban en las colonias textiles 508 mujeres y 286 hombres, lo que significaba un 33% y un 19,8% respectivamente de la población. De esas mujeres inscritas en el censo se han localizado en el padrón 202 (el 32% sobre el total de trabajadoras del censo obrero).

En Barcelona, dada la mencionada ausencia de censos obreros nominativos, se ha trabajado cruzando los datos del padrón con la información del Retiro Obrero (INSS) de las trabajadoras de las dos empresas a las que nos hemos referido antes: en el caso de LEI, se localizaron en el Padrón 456 de las 908 obreras que trabajaron en la empresa en 1930 (un 50% de la plantilla). En el caso de la empresa HGB se localizaron en el mismo padrón 188 mujeres de las 727 que pasaron por la empresa entre 1921 y 1979 (un 26%).

Así, los universos de población sobre los que hemos basado nuestros cálculos han sido determinados en función del máximo número de obreras localizables en el padrón y pueden considerarse muestras altamente representativas de la población femenina obrera en todos los casos analizados.

En el caso de Manresa y Gironella, al disponer de un Censo Obrero muy completo, se ha podido corregir la actividad de todas las mujeres residentes en el hogar, cuando esta actividad se desarrollaba de forma asalariada en la industria y el comercio, no así cuando se trataba de faenas agrícolas, trabajo a domicilio —por lo general no declarado— o en el negocio familiar. Lo mismo sucede en Barcelona, donde además sólo se ha podido reconstruir la actividad de las trabajadoras de las dos empresas citadas, pero no la del resto de mujeres de esas familias, con lo que en este caso las tasas de actividad reconstruidas, muy superiores a lo que consta en el censo, son probablemente inferiores a las reales. Con todo, la declaración de ocupación de las mujeres en los hogares de las trabajadoras de La España Industrial es superior que en el caso de las de Hijos de Gerardo Bertrán.

**TABLA 1**  
Descripción de las muestras

	<i>Trabajadoras en el censo obrero/fuentes de empresa*</i>	<i>Localizadas en el Padrón</i>	<i>Mujeres residentes en los hogares de estas trabajadoras</i>
Manresa	2.259	618	1.300
Colonias Gironella	508	202	625
La España Industrial	908	456	627
Hijos de Gerardo Bertrán	188	188	482

NOTA: \* En Manresa y colonias de Gironella el número de trabajadoras corresponde a las incluidas en los Censos Obreros de 1919. En el caso de las empresas *La España Industrial* e *Hijos de Gerardo Bertrán* corresponden a datos del retiro obrero INSS.

FUENTES: Padrones Municipales de Manresa y Gironella, 1920 y de Barcelona, 1930. Censo obrero de Manresa y de las Colonias Industriales de Gironella, 1919. Boletines de Cotización al Retiro Obrero (1921-1939) de las trabajadoras de *La España Industrial* e *Hijos de Gerardo Bertrán*.

## 2. RESULTADOS.

### LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ACTIVIDAD FEMENINA EN LA CATALUÑA INDUSTRIAL: PRIMEROS RESULTADOS

En las páginas que siguen presentamos los resultados sobre la relación entre actividad femenina y algunas variables de carácter familiar: la edad, el estado civil, los hijos dependientes y los hijos en edad activa, comparando los datos que se obtienen a partir de la declaración de actividad consignada en los padrones con los que resultan una vez corregida esa declaración tal como hemos explicado anteriormente. Pero antes de entrar en ello analizaremos el subregistro encontrado.

#### 2.1 El subregistro del empleo femenino en la Cataluña industrial: dimensión y características

El cruce de las fuentes laborales (Censos Obreros, listados de fábrica y retiro obrero) con los Padrones Municipales muestra que en las colonias de Gironella el número de obreras que dejaban la casilla en blanco o declaraban «sus labores» en el padrón no llegaba al 10%. En Manresa, sin embargo este porcentaje era de un 35% y en las dos empresas barcelonesas del 60%. Es muy posible que la homogeneidad del tejido social de las colonias industriales pudiera favorecer el re-

gistro de la ocupación por parte de los agentes municipales. En cualquier caso la comparación del subregistro de los distintos casos parece sugerir que la ocultación del trabajo femenino en el primer tercio del siglo XX había avanzado más en los núcleos urbanos, especialmente en Barcelona, donde el modelo de feminidad burgués tenía una presencia más relevante. Ello tenía su correlato en la menor declaración de las casadas, a excepción de Gironella, y de nuevo, en mayor medida en Barcelona que en Manresa (tabla 2).

TABLA 2

*Subregistro de la actividad de las mujeres obreras*

Fecha		Solteras		Casadas		Viudas		Total	
		Obreras	no declaran en el padrón %	Obreras	no declaran en el padrón %	Obreras	no declaran en el padrón %	Obreras	no declaran en el padrón %
1920	Manresa	286	15,38	285	53,33	47	42,55	618	34,95
	Colonias Gironella	75	6,67	113	10,62	14	14,29	202	9,41
1930	La España Industrial	175	51,43	243	69,14	38	50,00	456	60,75
	Hijos de Gerardo Bertrán	88	39,58	86	85,71	14	50,00	188	58,43

NOTA: el número de obreras responde en cada caso a las que han sido localizadas en los padrones correspondientes. FUENTES: Padrones Municipales de Manresa y Gironella, 1920 y de Barcelona, 1930. Censo obrero de Manresa y de las Colonias Industriales de Gironella, 1919. Boletines de Cotización al Retiro Obrero (1921-1939) y nóminas de las fábricas.

Queda claro, pues, que tomar sin más los datos de los padrones, incluso cuando las tasas de actividad son aparentemente tan altas como sucede en Manresa distorsionaría considerablemente el análisis de la relación entre actividad femenina y ciclo de vida, el tema central que nos ocupa aquí.

## 2.2 Edades de las mujeres obreras

La literatura internacional ha señalado que en el siglo XIX las trabajadoras fabriles eran «abrumadoramente» jóvenes y solteras (Anderson, 1999; Garret, 2007; Tilly y Scott, 1978; Craig, 1992) y que en el tránsito al siglo XX las trayectorias laborales femeninas se habrían hecho aún más discontinuas (Anderson, 1999; Garret, 2007).<sup>19</sup> En Cataluña también se ha considerado que a mediados del siglo XIX las obreras textiles eran en su mayor parte jóvenes menores de 30 años: en Sabadell sólo el 11,5 % tendría más de esa edad (Camps, 1995) y en Manresa el 15,8% (Ferrer, 1994).<sup>20</sup> Se ha sugerido también que en el tránsito al siglo XX las trayectorias de las mujeres se habrían hecho, al contrario que en Inglaterra y Gales, más continuas y que la presencia de obreras de los grupos de edad superiores a 35 años habría probablemente aumentado, y con ello la de las casadas.

Nuestros datos indican que a principios del siglo XX las obreras del textil no eran ya, desde luego, jóvenes y solteras en su inmensa mayoría (Ver tabla 3). Según el censo obrero de Manresa de 1919, el 96% de las obreras y el 46% de los obreros trabajaban en el sector textil, siendo el 41,56% de las trabajadoras mayores de 30 años. Este porcentaje era todavía mayor entre las obreras de las fábricas textiles de Gironella (47%) y entre las trabajadoras de La España Industrial (46%); no así entre las trabajadoras de hijos de Gerardo Bertrán que eran efectivamente más jóvenes; solo un 25,44% tenían más de 30 años.

---

19 Los datos de Anderson (1999) sobre el trabajo textil en Preston en 1856 (sobre una muestra de 1.649 parejas en las que el marido era un trabajador textil y 679 jornalero) señalan que el 64% de las esposas menores de 30 años trabajaban, mientras lo hacían el 39% de las que tenían entre 30-39, el 25 % entre 40-49 y 8% de 50 y más. Además, según Anderson, en el cambio de siglo XIX al XX la continuidad de las trayectorias laborales femeninas disminuyó y también lo hicieron las tasas de actividad de las casadas. Garret (2007) ha observado una pauta similar en Bolton, un destacado distrito algodonero: mientras las tasas de actividad de las solteras se situaban en todos los grupos de edad por encima del 80%, las de las casadas sólo llegaban al 30% en el grupo de edad de 20-25%, al 20% en las mayores de 35 y al 13% en las mayores de 45.

20 Según Camps (1995) solo el 11,5% de las obreras de Sabadell en 1856 tenían más de 30 años; además, mientras entre 16-20 años trabajaban más de la mitad de las mujeres (56,8%) y en el grupo de 21-30 esta proporción era del 40%, en los grupos de mayor edad estas proporciones caían considerablemente: un 23,2% entre 31-40 y un 17% entre 42- 50.

**TABLA 3**  
Edades de las obreras

Edad	1920		1930	
	Manresa	Colonias Gironella	La España Industrial	Hijos de Gerardo Bertrán
00-13	4,25	5,71	0,92	0,00
14-19	13,49	17,14	13,94	26,09
20-24	20,53	14,03	18,17	36,52
25-29	20,17	16,10	20,92	12,17
30-34	13,49	12,99	13,21	9,57
35-39	6,80	9,87	8,99	3,37
40-44	8,99	12,99	7,71	6,09
45-49	5,10	5,45	6,97	2,33
50-54	4,13	3,38	4,95	1,35
55-59	1,34	0,78	2,02	2,51
60-64	1,22	1,04	1,65	0,87
65 y +	0,49	0,52	0,55	0,00
Total* =100	823	385	545	188

NOTA: Datos referidos a todas las mujeres residentes en los hogares obreros de la muestra que declaran trabajar o cuyo subregistro ha podido ser corregido, salvo en el caso de Hijos de Gerardo Bertrán para el que solo se incluyen las trabajadoras de la empresa.

FUENTES: Padrones Municipales de Manresa y Gironella (1920) y de Barcelona (1930). Censo obrero de Manresa y de las Colonias Industriales de Gironella, 1919. Boletines de Cotización al Retiro Obrero (1921-1939) y nóminas de fábricas.

Como resultado de ello, como puede verse en la tabla 4, las tasas de actividad de las mujeres mayores de treinta años residentes en los hogares obreros de la muestra, eran considerablemente más elevadas que en el caso inglés e incluso superiores a las descritas por Nicolau (1983) para Esparraguera y por Llonch (1993) para Vilassar en 1910.<sup>21</sup> El descenso no es, además, relevante hasta llegar a los 55 años, e incluso en ese grupo de edad una cuarta parte de las mujeres seguían trabajando. Solo a partir de los sesenta y cinco años el porcentaje cae por debajo del diez por ciento.

<sup>21</sup> Según Llonch (1993) las tasas de actividad femenina en el grupo de 30-34 y 35-39 años se situaban entre el 60-70%, siendo más elevadas en las generaciones nacidas en el siglo XX.

**TABLA 4**  
Tasa de actividad femenina según la edad en los hogares obreros

Edad	1920				1930			
	Manresa		Colonias Gironella		Barcelona-La España Industrial		Barcelona-Hijos de Gerardo Bertrán	
	TA 1	TA 2	TA 1	TA 2	TA 1	TA 2	TA 1	TA 2
00-13	15,27	17,24	14,58	15,28	0,95	2,37		
14-19	71,72	76,55	86,49	89,19	35,59	64,41	48,78	70,73
20-24	78,57	92,86	86,44	91,53	49,17	82,50	38,33	70,00
25-29	72,32	93,79	92,42	93,94	38,13	82,01	21,21	42,42
30-34	62,30	90,98	82,46	87,72	28,28	72,73	20,83	45,83
35-39	51,47	82,35	78,72	80,85	36,07	80,33	10,00	38,33
40-44	47,25	81,32	75,00	83,33	31,43	60,00	37,50	87,50
45-49	27,03	56,76	77,78	77,78	25,00	55,88	75,00	75,00
50-54	16,67	40,48	32,43	35,14	22,03	45,76	10,00	10,00
55-59	15,00	27,50	15,00	15,00	11,63	25,58	33,33	100,00
60-64	9,52	15,87	17,65	23,53	9,30	20,93	10,00	100,00
65 y +	1,96	7,84	5,88	11,76	1,96	5,88		
Total 14-64	54,97	74,95	74,14	77,80	32,32	65,49	32,98	60,64

NOTA: TA 1: Tasa de actividad en los hogares de la muestra según datos del padrón, sin corregir / TA 2: Tasa de actividad en esos mismos hogares corregida con la información del censo obrero.

FUENTES: Padrones Municipales de Manresa y Gironella (1920) y de Barcelona (1930). Censo obrero de Manresa y de las Colonias Industriales de Gironella, 1919. Boletines de Cotización al Retiro Obrero (1921-1939) y nóminas de fábricas.

En esa misma tabla 4 se observa el importante sesgo que produce la información contenida en los padrones debido a la mayor intensidad del subregistro entre las mujeres de los grupos de más edad. Así, en los grupos de 35-44 años, según el padrón, trabajarían el 50% de las mujeres pero al corregir el subregistro esa cifra se eleva a más de un 80% en Manresa así como en Gironella. El subregistro de la actividad en estos mismos grupos de edad es todavía mayor en las dos fábricas barcelonesas. No cabe duda que utilizar únicamente los datos de los padrones municipales sesga a la baja las edades de las mujeres trabajadoras, produciendo una imagen de mayor juventud de lo que sucedía en la realidad, lo que contribuye a la persistencia de las hipótesis clásicas sobre la actividad femenina, que consideran como factores determinantes principales las cargas reproductivas.

Cabe destacar también los niveles de actividad entre las menores de 13 años y entre las mujeres mayores de 60 y de 65 años. En las dos fábricas barcelonesas no había apenas niñas menores de 13 años, sin embargo en los hogares obreros de Gironella y de Manresa los porcentajes de niñas de esa edad trabajando son muy considerables situándose aún próximos al 20%. Además, como se muestra en la tabla 4, la actividad en estas edades más tempranas a penas se subregistra, a diferencia de lo que sucede en el resto de grupos de edad. Estos datos muestran que la mano de obra infantil y la mayor de 60 años era aún de gran importancia para las industrias, en particular en las textiles.

### 2.3 La incidencia del estado civil

A continuación, la tabla 5 recoge las tasas de actividad según estado civil comparando, una vez más, las que derivan de los padrones con las que resultan una vez corregida la declaración de actividad. Tal vez convenga recordar que es ésta una corrección de mínimos puesto que se limita al trabajo asalariado que se realiza en fábricas, talleres y comercios. Aún así, el sesgo inducido por los datos padronales es muy relevante, afectando particularmente al trabajo de las mujeres casadas.

**TABLA 5**  
*Tasa de actividad femenina según el estado civil*

Fecha	Localidad	Solteras		Casadas		Viudas		Total	
		TA 1	TA 2	TA 1	TA 2	TA 1	TA 2	TA 1	TA 2
1920	Manresa	77,58	85,38	34,91	72,32	28,03	42,42	54,97	74,95
	Colonias Gironella	90,06	92,40	69,23	74,09	41,30	43,48	74,14	77,80
1930	Barcelona-Obreras de La España Industrial	46,96	75,68	24,94	66,42	21,01	36,97	32,32	65,49
	Barcelona-Obreras de Hijos de Gerardo Bertrán	53,41	75,00	9,30	44,19	50,00	71,43	32,98	60,64

NOTA: TA 1: Tasa de actividad en los hogares de la muestra según datos del padrón, sin corregir / TA 2: Tasa de actividad en esos mismos hogares corregida con la información del censo obrero.  
FUENTES: Padrones Municipales de Manresa y Gironella (1920) y de Barcelona (1930). Censo obrero de Manresa y de las Colonias Industriales de Gironella, 1919. Boletines de Cotización al Retiro Obrero (1921-1939) y nóminas de fábricas.

Según el padrón de Manresa, en los hogares obreros que componen nuestra muestra solo trabajaba un 34,91% de las casadas, mientras que, en realidad, lo hacía como mínimo un 72,32 %. Este último porcentaje es casi idéntico al registrado en el padrón de Gironella, como sabemos muy fiable, y también muy similar al calculado por Roser Nicolau en la colonia Sedó donde en 1922 trabajaban un 61% de las mujeres casadas. El caso más extremo es el de las trabajadoras de la fábrica Hijos de Gerardo Bertrán en el barrio barcelonés de La Barceloneta, pues solo declararon ocupación en el padrón el 9,30% de las casadas cuando al menos el 44,10% de ellas trabajaban. En las páginas que siguen vamos a ver si estas tasas de actividad se modificaban en función de las sucesivas fases del ciclo de vida familiar, en concreto al nacimiento de los hijos o a la entrada de éstos en la edad activa.

## 2.4 El impacto de los hijos: dependientes y activos

Diversas autoras han señalado que en el siglo XIX y primer tercio del siglo XX el trabajo de las mujeres en las fábricas catalanas se ajustaba a las variaciones del ciclo de vida familiar, correlacionándose positivamente con el número de hijos dependientes y negativamente con los hijos en edad activa. Según esto, las obreras casadas solían mantener su trabajo hasta ser sustituidas por los hijos cuando éstos llegaban a la edad laboral.

Según los datos de los padrones de Manresa y Barcelona, esta relación entre actividad de las madres, número de hijos dependientes e hijos activos en el hogar sería aún muy estrecha en el primer tercio de siglo (tabla 6).<sup>22</sup> Sin embargo, nuestro estudio muestra de nuevo que

---

<sup>22</sup> Según Anderson (1999), en Preston el 44% de las mujeres casadas sin hijos trabajaban, mientras lo hacía el 29% de las que tenían un hijo dependiente y ninguno trabajando y el 18% de las que tenían un hijo trabajando. En Lancashire y Cheshire trabajaban el 85% de las mujeres menores de 40 años y sin hijos de los tejedores mecánicos, el 92% en el caso de los tejedores manuales y el 97% en el caso de los tejedores sin especificar. En términos globales, el 61% de todas las esposas de trabajadores textiles sin hijos trabajaban, frente a un 40% con al menos 1 hijo dependiente y ninguno que trabajara. Aunque según Anderson, la retirada del trabajo no se producía de manera inminente y estaba relacionada con la entrada de los hijos en el mercado de trabajo: entre las mujeres de trabajadores textiles con un hijo trabajando solo el 19% trabajaban y con más de uno sólo el 12%.

dicha imagen deriva del elevadísimo subregistro entre las mujeres con descendencia. La realidad era muy distinta. Así, en los hogares obreros de Manresa y de las trabajadoras de la España Industrial las tasas de actividad de las mujeres con hijos dependientes y sin ninguno trabajando eran superiores al 80%, un porcentaje muy similar al que refleja el padrón de Gironella, que como ya hemos indicado era mucho más fiable, y muy superior también al que reflejan los datos de padrones municipales de otras localidades textiles catalanas en el mismo período (Nicolau, 1983; Llonch, 1993). La llegada de un hijo incrementaba ligeramente la actividad, pero a diferencia de lo ocurrido en otras poblaciones, la variación a la llegada del segundo no era significativa, salvo para las trabajadoras de Hijos de Gerardo Bertrán que pasaban de trabajar en un 54% con un hijo menor de 5 años a un 9% con dos o más.<sup>23</sup>

TABLA 6

Tasa de actividad de las casadas según el número de hijos dependientes y activos

Nº Hijos < 15 no trabajan	Nº Hijos trabajan	1920				1930	
		Manresa		Colonias Gironella		La España Industrial	
		TA 1	TA 2	TA 1	TA 2	TA 1	TA 2
0	0	39,62	90,57	74,47	76,60	23,08	84,62
1	0	54,93	97,18	85,11	93,62	28,17	90,14
1	1 y +	23,40	51,06	93,75	100,00	12,50	21,88
2 y +	0	40,98	91,80	76,92	78,85	18,03	90,16
2 y +	1 y +	11,76	47,06	61,54	61,54	19,05	23,81
0	1 y +	13,21	36,79	37,88	45,45	19,72	42,25
Total		31,55	68,73	67,32	72,05	21,10	66,56

NOTA: TA 1: Tasa de actividad en los hogares de la muestra según la información en los padrones, sin corregir / TA 2: Tasa de actividad corregida

FUENTES: Padrones Municipales de Manresa y Gironella (1920) y de Barcelona (1930). Censo obrero de Manresa y de las Colonias Industriales de Gironella, 1919. Nóminas de la España Industrial.

En cuanto a la sustitución del trabajo de las madres por el de los hijos hay que señalar que tanto en Manresa como en las colonias de Gironella, ésta no se producía hasta tanto los hijos eran ya plenamente

<sup>23</sup> En Vilassar, utilizando los datos del padrón municipal de 1910, la llegada del primer hijo incentivaba la actividad de las madres, mientras que la del segundo la desincentivaba (Llonch, 1993).

adultos (mayores de 19 años), lo que dada la edad media al matrimonio significaba que para entonces las madres tenían ya más de 45 años (tabla 7). Esta pauta se hace especialmente evidente en el caso de las colonias industriales, unos enclaves volcados en la producción en los que las familias, llegadas para trabajar en la fábrica, explotaban todos sus recursos laborales disponibles: solo cuando se tenían dos hijos mayores de esa edad trabajando la proporción de mujeres casadas que no lo hacían era significativa. Aún así, el 50% de las mujeres en esa situación trabajaban, proporción que en Manresa se reducía a la cuarta parte.

Evidentemente, un análisis más refinado del efecto de sustitución de los hijos requeriría desagregar la variable edad de las madres, pues entre una y otra caben solapamientos; no se puede descartar que lo que se atribuye a la entrada de los hijos en el mercado de trabajo se deba simplemente a la trayectoria vital o socio-laboral de la propia mujer.

TABLA 7

Tasa de actividad de las casadas según hijos activos y edad de éstos

		Manresa			Colonias Gironella		
<i>Hijos &lt;14 que trabajan</i>							
Nº	Nº Total	TA 1	TA 2	Nº Total	TA 1	TA 2	
0	326	31,60	68,40	236	66,95	71,61	
1 y +	29	31,03	72,41	18	72,22	77,78	
Total	355	31,55	68,73	254	67,32	72,05	
<i>Hijos 14-19 que trabajan</i>							
Nº	Nº Total	TA 1	TA 2	Nº Total	TA 1	TA 2	
0	264	36,74	76,14	193	68,39	73,06	
1 y +	91	16,48	47,25	61	63,93	68,85	
Total	355	31,55	68,73	254	67,32	72,05	
<i>Hijos &gt;19 que trabajan</i>							
Nº	Nº Total	TA 1	TA 2	Nº Total	TA 1	TA 2	
0	248	41,94	88,71	183	78,69	81,97	
1 y +	107	7,48	22,43	71	38,03	46,48	
Total	355	31,55	68,73	254	67,32	72,05	

NOTA: TA 1: Tasa de actividad en los hogares de la muestra según la información en los padrones, sin corregir / TA 2: Tasa de actividad corregida.

FUENTES: Censo Obrero de Manresa y de las Colonias Industriales de Gironella, 1919.

Por último, cabe preguntarse si una determinada estructura del hogar podía paliar el peso de las cargas reproductivas y favorecer la continuidad de las trayectorias laborales de las madres trabajadoras. La respuesta es que salvo entre las trabajadoras de la fábrica Hijos de Gerardo Bertrán, no parece haber tenido una influencia significativa. En este último caso, como en la Esparraguera descrita por Nicolau (1983), la estructura familiar extensa-compleja sí parece haber favorecido el trabajo de las casadas con mayor carga reproductiva; el apoyo entre las mujeres del hogar en el cuidado de los hijos pequeños habría sido especialmente importante entre estas familias, que contaban con muy pocos recursos para externalizar el cuidado de los hijos (tabla 8).<sup>24</sup> En el resto de los casos, cualquiera que fuera el tipo de hogar, las tasas de actividad eran muy elevadas y las diferencias entre vivir en un tipo de hogar u otro eran mínimas; tal vez porque las familias, en ausencia de apoyo familiar en el hogar, podían recurrir, en mayor medida, a familiares no co-residentes, a redes de vecindad más amplias o podían pagar alguna cantidad para resolver el cuidado de los hijos<sup>25</sup>.

TABLA 8

Tasa de actividad de las casadas con hijos menores de diez años según el tipo de hogar

Tipo de Hogar	Nº Hijos <10	1920				1930			
		Manresa		Colonias Gironella		Barcelona-La España Industrial		Barcelona-Hijos de Gerardo Bertrán	
		TA 1	TA 2	TA 1	TA 2	TA 1	TA 2	TA 1	TA 2
Nuclear	1	47,25	86,81	81,63	85,71	27,12	83,05	12,50	50,00
Nuclear	2 y +	32,56	93,02	62,96	62,96	17,86	71,43	0,00	25,00
Total Nuclear		42,54	88,81	75,00	77,63	24,14	79,31	6,25	37,50
Extenso-Complejo	1	50,00	83,33	73,91	82,61	21,05	68,42	11,11	44,44
Extenso-Complejo	2 y +	45,45	63,64	78,95	84,21	25,00	75,00	22,22	55,56
Tota Extenso-complejo		48,28	75,86	76,19	83,33	22,58	70,97	16,67	64,29

NOTA: TA 1: Tasa de actividad en los hogares de la muestra según datos del padrón, sin corregir / TA 2: Tasa de actividad en esos mismos hogares corregida con la información del censo obrero.

FUENTES: Padrones Municipales de Manresa y Gironella (1920) y de Barcelona (1930). Censo obrero de Manresa y de las Colonias Industriales de Gironella, 1919. Boletines de Cotización al Retiro Obrero (1921-1939) y nóminas de fábricas.

<sup>24</sup> Los resultados recogidos en la tabla 8 contemplan los hijos menores de 10 pero estos resultados son idénticos en los grupos de menor edad.

<sup>25</sup> Así era en Vilassar donde otras mujeres de la familia no corresidentes o asalariadas cumplían con la función de cuidar de los hijos (LLonch, 1993).

De todas formas, esta variable, como el resto de las analizadas aquí, requiere ser sopesada a la luz de informaciones de las que todavía no disponemos, como son los salarios y los ingresos familiares, datos, como sabemos, no siempre fáciles de obtener. Con todo, lo que hemos observado a lo largo de estas páginas es que en los hogares obreros la influencia de las cargas reproductivas y el tipo de familia es mínima. Las tasas de actividad de las mujeres son elevadísimas, lo que refuerza la idea de partida: las mujeres trabajaban cuando había demanda y la familia desarrollaba entonces los recursos necesarios para aprovechar todas las oportunidades que el mercado ofrecía. Sólo en los estratos obreros menos cualificados, como los que residían en la Barceloneta, cuando el salario de la mujer no alcanzaba para sustituir sus trabajos domésticos, se interrumpía la actividad laboral, pero en este caso el 14% de las mujeres con hijos menores de 14 años que vivían en un hogar nuclear, continuaban generando ingresos a través del hospedaje.

### 3. CONCLUSIONES

En definitiva, ¿afectan las variables claves del ciclo de vida, como la edad, el estado civil, el número de hijos dependientes o su entrada en el mercado de trabajo a la actividad de las madres? La respuesta es: no de manera significativa. Sin embargo, la imagen que proyectan los padrones municipales, a excepción del caso de las colonias de Gironella, inducen a pensar lo contrario. En Gironella los padrones son muy fiables, probablemente por tratarse de colonias destinadas a alojar familias que fueron contratadas con el compromiso previo de una explotación intensiva de todos sus recursos laborales. De ahí que en este caso los datos del censo obrero no cambien sustancialmente lo que registran los padrones. En Manresa, sin embargo, el padrón municipal parecía relativamente fiable al comparar la tasa de actividad femenina resultante con la media catalana y con la media provincial de Barcelona en la misma fecha. Sin embargo, al cruzar sus datos con los del censo obrero se ha constatado un elevado subregistro, lo que afectaría de manera muy importante al análisis de los determinantes de la actividad femenina, dado que dicho subregistro no afectaba por igual a todos los grupos de edad. Así, hemos mostrado que en los hogares obreros de la muestra trabajaban un 74% de las mujeres, un 20% más que lo registrado en el padrón. Esta tasa de actividad, muy elevada por comparación a la mayoría de los enclaves textiles europeos la época,

era prácticamente idéntica a la de las colonias industriales de Gironella (77%). Y lo que es más relevante, eran aún más elevadas cuando había hijos menores dependientes (en torno al 90%). El que un hijo comenzara a trabajar tenía un efecto mucho menor del esperado y era más sensible entre las obreras de Manresa que entre las de Gironella, lo que podría estar asociado al hecho de que vivir en la colonia significaba trabajar más allá de cualquier circunstancia. En ambas localidades, así como también entre las obreras de LEI, el impacto de la entrada en el mercado laboral de los hijos era muy poco significativo hasta tanto éstos no eran plenamente adultos. Pero para entonces las madres tenían ya una edad relativamente avanzada que posiblemente constituía por sí misma un factor negativo para su permanencia en el mercado laboral, como muestran las políticas laborales de LEI. El subregistro del padrón de 1930 de Barcelona era aún mayor que en el del resto de poblaciones estudiadas, lo que lleva a plantearse como hipótesis si factores de carácter cultural relacionados con la mayor difusión del modelo de domesticidad entre las clases trabajadoras urbanas, pudieran tener alguna influencia. Esta cuestión habrá que analizarla en un contexto más amplio.

A la luz de las variables analizadas se evidencia que los factores de oferta no explican suficientemente las pautas de actividad femenina. Un modelo explicativo más completo requiere de la consideración de un mayor número de variables de las que hemos manejado aquí, como son, por ejemplo, los salarios, una información difícil de obtener y que en todo caso queda para una fase ulterior.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, M. (1998): «Mis-specification of servant occupation in the 1851 census: a problem revisited», *Local Population Studies*, 60, pp.182-208.
- ANDERSON, M. (1999): «What can the mid-Victorian censuses tell us about variations in married women's employment?», *Local Population Studies*, 62, pp. 9-31.
- ARBAIZA, M. (2001): «La cuestión social como cuestión de género. Femenidad y trabajo en España (1860-1930)», *Historia contemporánea*, Universidad del País Vasco, 21, 2: 395-458.
- ARBAIZA, M. (2002): «La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)», *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, vol.9, n. 2, pp. 215-239.

- ARBAIZA, M. (2003): «Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1899-1935)», en SARASÚA, C. y GÁLVEZ, L. (eds.), *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 89-217.
- BORDERÍAS, C. (1993): *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina en la España contemporánea. La Compañía Telefónica, 1924-1980*, Barcelona, Icaria.
- BORDERÍAS, C. (2002a): «El trabajo de las mujeres en la Cataluña contemporánea desde la perspectiva de los hogares: balance y perspectivas», *Arenal*, 9, 2, pp. 269-300.
- BORDERÍAS, C. (2002b): «Women and work in Barcelona, 1856-1936», en SMITH, A. (ed.), *Red Barcelona: social protest and labour mobilization in the twentieth century*, London, Routledge, pp.142-166.
- BORDERÍAS, C. (2003): «La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930). Teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno», en SARASÚA, C. y GÁLVEZ, L., *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 241-276.
- BORDERÍAS, C. (2010a): «La reconstrucción de la tasa de actividad en la Cataluña industrial: nuevas evidencias sobre los determinantes del empleo femenino (Siglos XIX-XX)», *IX Congreso de la ADEH*, Sao Miguel, Açores, Universidades dos Açores.
- BORDERÍAS, C. (2010b): «Revisiting female activity rates in 19<sup>th</sup> century Catalonia», en *ESF Exploratory Workshop, Reconstructing the female labour force participation rates in Western Europe, 18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> centuries*, Barcelona, España.
- BORDERÍAS, C., MUÑOZ, M.L. y CRAIG, B. (2010): «Women's labour force participation in urban industry in Spain and France», *Eighth European Social Science History conference, Ghent*, Bijloke Site.
- BORDERÍAS, C., SOLÀ, À., FERRER, LL., VILLAR, C. y GONZÁLEZ, R. (2009): «The female labor force participation in Catalonia (1830-1955): first results», *II International Workshop: Reconstructing the female activity rate in historical Europe*, Barcelona, España, Universidad de Barcelona.
- BORDERÍAS, C. y PÉREZ-FUENTES, P. (2009): «Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX)», en BORDERÍAS, C. (ed), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Barcelona, Icaria editorial, pp. 269-308.
- BURNETTE, J. (1996): «Employment patterns of agricultural day-laborers near Sheffield: Gender differences and changes over time, 1772-75 and 1831-45», *56<sup>th</sup> annual meeting of the Economic History Association, Berkeley*, CA, Estados Unidos.

- CAMPS, E. (1985): *La formación d'una ciutat catalana sota l'impuls de la industrialització. Sabadell, 1770-1890*, Tesis de licenciatura no publicada, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
- CAMPS, E. (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- CENTO-BULL, A. (1991): «Lombard silk spinners in the nineteenth century: An industrial workforce in rural setting», en BARANSKY, Z. y VINALL, S. (eds.), *Women and Italy, Essays on gender, culture and history*, London, MacMillan, pp. 11-42.
- CLARK, A. (1919): *Working life of women in the seventeenth century* (New York, Kelley, reimpresión de 1968).
- CRAIG, B. (1992): «La structure de l'emploi féminin dans une ville en voie d'industrialisation: Tourcoing au XIX», *Canadian Journal of History*, XXVII, 2, pp. 299-330.
- EARLE, P. (1989): «The female labour market in London in the late seventeenth and early eighteenth centuries», *The Economic History Review*, 42, pp. 328-353.
- FERRER, LL. (1994): «Notas sobre la familia y el trabajo de la mujer en la Cataluña central (siglos XVIII-XX)», *Revista de Demografía Histórica*, 12, 2/3, pp. 199-232.
- GÁLVEZ, L. (2000): *La Compañía Arrendataria de Tabacos (1887-1945): Cambio tecnológico y empleo femenino*, Madrid, Lid.
- GARRET, E. (2007): «The dawning of a new era? Women's work in England and Wales at the turn of the twentieth century», en GOOSE, N. (ed.), *Women's work in industrial England. Regional and local perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, pp. 314-362.
- GOLDIN, C. (1979): «Household and market production of families in a late nineteenth century American city», *Explorations in Economic History*, 16, pp. 111-131.
- GOLDIN, C. (1994): «The U-shaped female labor force function in economic development and economic history», *NBER Working Paper*, 4707.
- GONZÁLEZ, R. (2010a): «Trabajo femenino y estrategias familiares de empleo en las colonias industriales catalanas: los casos de las colonias Viladomiu y cal Marçal (1889-1960)», *IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Azores, Universidades dos Açores.
- GONZÁLEZ, R. (2010b): «Actividad femenina y determinantes familiares en las colonias industriales textiles catalanas (1930-1950): ¿cambios o continuidades?», *XV Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres. Mujeres e Historia: Diálogos entre España y América Latina*, Bilbao, Universidad del País Vasco.

- GONZÁLEZ PORTILLA, M. y URRUTIKOETXEA, J. (2003): *Vivir en familia, organizar la sociedad. Familia y modelos familiares: las provincias vascas a las puertas de la modernización (1860)*, Leioa, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- GOOSE, N. (2007): «The straw plait and hat trades in nineteenth-century Hertfordshire», en GOOSE, N. (ed.), *Women's Work in Industrial England. Regional and Local Perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, pp. 97-137.
- GULLICKSON, G.L. (1986): *Spinners and weavers of Auffay. Rural industry and the sexual division of labour in a French village, 1750-1850*, Cambridge University Press.
- HIGGS, E. (1982): «The tabulation of occupations in nineteenth-century census, with special reference to domestic servants», *Local Population Studies*, 28, pp. 58-66.
- HIGGS, E. (1987): «Women, occupations and work in the nineteenth-century censuses», *History Workshop Journal*, 23, pp. 59-80.
- HIGGS, E. (1995): «Occupational censuses and the agricultural workforce in Victorian England and Wales», *Economic History Review*, XLVIII, 4, pp. 700-16.
- HORRELL, S. y HUMPHRIES, J. (1995): «Women's labour work participation and the transition to the male breadwinner family, 1790-1865», *The Economic History Review*, 48, 1, pp. 89-117.
- HUDSON, P. y LEE, W. (1990): *Women's work and the family economy in historical perspective*, Manchester, Manchester University Press.
- LASLETT, P. (1983): *The world we have lost: further explored*, London, Methuen.
- LLONCH, M. (1993): «Trellat femení i migracions en el mercat laboral. Vilassar de Dalt, 1910-1945», Memoria de doctorado inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
- LOWN, J. (1990): *Women and industrialization: gender at work in nineteenth century England*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- MACKAY, J. (1998): «Married women and work in nineteenth-century Lancashire: the evidence of the 1851 and 1861 census reports», *Local Population Studies*, 61, pp. 25-37.
- MCKENDRICK, N. (1974): «Home demand and economic growth», en MCKENDRICK, N. (ed.), *Historical perspectives: studies in English thought and society*, London, pp.152-210.
- MENDIOLA, F. (2002): *Inmigración, familia y empleo: Estrategias familiares en los inicios de la industrialización, Pamplona (180-1930)*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

- MOYA, G. (2006): «El trabajo de las mujeres en la recolección de la caña de azúcar en el litoral granadino durante los siglos XIX y XX. Una aproximación al mundo de las arrumbaoras, egoyaoras y monderas», *XIII Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación de historia de las Mujeres*, Barcelona, Universidad de Barcelona (edición CD-rom).
- MUÑOZ, M.L. (2003): «Hombres, mujeres y latas: la segmentación laboral en la industria de conservas de pescado», en SARASÚA, C. y GÁLVEZ, L. (eds.), *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 279-305.
- NICOLAU, R. (1983): *Trabajo asalariado, formación y constitución de la familia. La demanda de trabajo de la colonia textil Sedó y los comportamientos demográficos de la población, 1850-1930*, Tesina de Licenciatura inédita, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- NYBERG, A. (1994): «The social construction of married women's labour-force participation: the case of Sweden in the twentieth century», *Continuity and Change*, 9, 1, pp. 145-156.
- OLIVERAS, J. (1985): *Desenvolupament industrial i evolució urbana a Manresa, 1800-1870*, Manresa, Obra Cultural de la Caixa d'Estalvis de Manresa.
- PALLOL, R. (2006): «Mujer, familia y trabajo en el Madrid de la segunda mitad del XIX», *XIII Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación de historia de las Mujeres*, Barcelona, Universidad de Barcelona (edición CD-rom).
- PAREJA, A. (2006): «La actividad laboral y productiva de las mujeres bilbaínas en 1900: Una propuesta metodológica para su recuperación», *Cuadernos de Historia - Geografía*, 35, pp. 201-219.
- PENNINGTON, S. y WESTOVER, B. (1989): *A hidden workforce: Homeworkers in England, 1850-1985*, Houndmills, Macmillan Education.
- PÉREZ-FUENTES, P. (1993): *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína: 1877-1913*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- PÉREZ-FUENTES, P. (1995): «El trabajo de las mujeres en los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas», *Arenal*, 2, 2, pp. 219-245.
- PÉREZ-FUENTES, P. (2004): *Ganadores de pan y amas de casa. Otra mirada sobre la industrialización vasca*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- PINCHBEK, I. (1930): *Women workers and the Industrial Revolution, 1750-1850*, London, Routledge.
- QUATAERT, J. (1985): «The shaping of women's work in manufacturing guilds, households and the state in Central Europe, 1648-1870», *American Historical Review*, 9, pp.1122-1148.

- ROSE, S.O. (1991): *Limited livelihoods: gender and class in nineteenth century England*, Berkeley, University of California Press.
- SAITO, O. (1979): «Who worked when: life-time profiles of labour force participation in Cardington and Corfe Castle in the late eighteenth and mid-nineteenth centuries», *Local Population Studies*, 22, pp. 14-29.
- SAITO, O. (1981): «Labour supply behaviour of the poor in the English Industrial Revolution», *Journal of European Economic History*, 10, pp. 633-665.
- SARASÚA, C. (2000): «El análisis histórico del trabajo agrario: cuestiones recientes», *Historia Agraria*, 22: 79-96.
- SCHELLEKENS, J. (1993): «Wages, secondary workers and fertility: a working class perspective of the fertility transition in England and Wales», *Journal of Family History*, 18, 1, pp.1-17.
- SCOTT, J.W. (1993): «La mujer trabajadora en el siglo XIX», en DUBY, G. y PERRROT, M. (dirs.), *Historia de las mujeres. El siglo XIX*, Madrid, Taurus, pp. 405-435.
- SERRA, R. (1995): «Els orígens de la industrialització tèxtil de Gironella (Berguedà): Cal Metre, Cal Bassacs, Viladomiu Vell i Viladomiu Nou», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, X, 39, pp. 85-100.
- SHARPE, P. (1995): «Continuity and change: women's history and economic history in Britain», *The Economic History Review*, 48, 2, pp. 353-369.
- SHAW-TAYLOR, L. (2007): «Diverse experiences: the geography of adult female employment in England and the 1851 census», en GOOSE, N. (ed.), *Women's work in industrial England. Regional and local perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, pp. 29-50.
- SOLÀ À. y VIKSTRÖM, L. (2010): *Women's labour participation in the business sector of two towns in nineteenth-century Spain and Sweden: Barcelona and Sundsvall*, Eighth European Social Science History conference, Ghent.
- TILLY, L. y SCOTT, J.W. (1978): *Women, work and family*, New York, Rinehart and Winston.
- URIARTE, M. (2006): *Esfera pública, esfera privada: la mujer en Eibar en el siglo XX*, XIII Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación de historia de las Mujeres, Barcelona, Universidad de Barcelona (edición CD-rom).
- VAN DEN EECKHOUT, P. (1993): «Family income of Ghent working-class families CA. 1900», *Journal of Family History*, 18, 2, pp. 87-110.
- VAN ZANDEN, J. (1985): *De economische ontwikkeling van de Nederlandse landbouw in de negentiende eeuw, 1800-1914*, Wageningen.
- VERDON, N. (2002a): «The rural labour market in the early nineteenth Century: women's and children employment, family income and the 1834 Poor Law Report», *Economic History Review*, 55, pp. 299-323.

- VERDON, N. (2002b): *Rural women workers in nineteenth-century England: gender, work and wages*, Woodbridge, The Boydell Press.
- VILLAR, C. (2002): «Work, family and gender in postwar Barcelona: A case study: Hijos de Gerardo Bertrán (1920-1979)», *Working Paper. Esther Programme Research Design Course*. Ghent: Posthumus Institute, University of Nijmegen.
- VILLAR, C. (2010): «De la República al Franquismo: trayectorias laborales femeninas y estrategias familiares de empleo en un barrio obrero de Barcelona (1930-1955)», *IX Congreso de la ADEH*, Sao Miguel, Açores, Universidades dos Açores.
- WALL, R. (1986): «Work, welfare and the family: an illustration of the adaptive family economy», en BONFIELD, LL., SMITH, R.M. y WRIGHTSON, K. (eds.), *The world we have gained. Histories of population and social structure*, Oxford, New York, Basil Blackwell, pp. 261-294.
- WILKINSON, A. (2010): «The census enumeration of women working in the Courtauld silk mills (1851-1901)», *Local Population Studies*, 85, pp. 64-71.